

ÉVALUATION

CLASSE : Première

VOIE : Générale Technologique Toutes voies (LV)

ENSEIGNEMENT : ESPAGNOL

DURÉE DE L'ÉPREUVE : 1h30

Niveaux visés (LV) : LVA B1-B2 LVB A2-B1

CALCULATRICE AUTORISÉE : Oui Non

DICTIONNAIRE AUTORISÉ : Oui Non

Ce sujet contient des parties à rendre par le candidat avec sa copie. De ce fait, il ne peut être dupliqué et doit être imprimé pour chaque candidat afin d'assurer ensuite sa bonne numérisation.

Ce sujet intègre des éléments en couleur. S'il est choisi par l'équipe pédagogique, il est nécessaire que chaque élève dispose d'une impression en couleur.

Ce sujet contient des pièces jointes de type audio ou vidéo qu'il faudra télécharger et jouer le jour de l'épreuve.

Nombre total de pages : 4

L'ensemble du sujet porte sur l'axe 5 du programme : **Fictions et réalités**

Il s'organise en deux parties :

- 1- Compréhension de l'écrit
- 2- Expression écrite

Documento 1: ¡Qué bonito poder escribir!

Cuando empezó a leer *Don Quijote*, en edición para niños, se sintió cautivado, gozoso, inmerso en un mundo de emociones mágicas. Y entonces Santi comprendió vagamente, sin poder explicarse a sí mismo su pensamiento, que Cervantes era algo más que un gran escritor y que el manco de Lepanto y todo eso: era un hombre noble, humilde, grande y bueno; y esa nobleza y esa humildad y esa grandeza y esa bondad estaban impresas en el libro. [...]

Aunque le gustaba mucho más pensar las cosas que hacerlas, Santi se puso una mañana a escribir a ver qué tal lo hacía. Empezó a hablar del mar, de la costa, del cielo, de cuando a Gabino le picó un cangrejo en la playa y de cómo ladraba el viento ante las ventanas de la casa de las dunas y levantaba nubes de arena y se perdían luego con un largo suspiro en la lejanía.

Era como escribir una carta, pensó Santi, pero una carta que no iba dirigida a nadie y que al mismo tiempo iba dirigida a todos cuantos quisieran leerla. Decidió romper lo escrito porque le daba no sé qué leerlo y porque además lo que había escrito no era lo que él había querido escribir. Mejor dicho, sí, se corrigió; era lo mismo, pero no lo había hecho bien y no se reconocía a sí mismo en aquellas palabras y en aquellas frases. Le daba como una alegría y una vergüenza muy raras pensar que él había escrito aquellas cosas. Rompió las dos hojas en cachitos muy pequeños, los echó en el water y tiró de la bomba para que nadie supiera que había estado escribiendo.

Unos días más tarde, en un ejercicio de redacción que Don Segundo¹ les había pedido a Santi, a Gabino, a Aresti y a otros, diciendo que lo hiciesen sobre el tema que escogiese cada cual, Santi escribió contando lo mucho que le había gustado el *Quijote* y por qué. Don Segundo leyó las redacciones de todos y fue diciendo «Bien, bien.» Al leer lo de Santi lo leyó más despacio, miró atentamente a Santi, le puso una mano en el hombro y le dijo: «Sigue escribiendo y lee mucho, Santi.» Santi dijo: «Sí, Don Segundo» y Gabino miró a Santi como riéndose, como con guasa², y le guiñó un ojo.

Luis de CASTRESANA, *El otro árbol de Guernica*, 2000

¹ Don Segundo era el maestro de Santi

² con guasa: *ici, d'un air moqueur*

Documento 2: El fuego de la inspiración

Tengo un cuaderno nuevo y no sé en qué gastarlo. Es invierno, ya ha oscurecido, hace mucho frío y afuera resuena el temporal. Yo me he arrimado a este cuaderno como el mendigo al calorcillo de la lumbre. Por el momento no sé qué escribir, es cierto, pero eso importa poco. Cuando uno no sabe qué escribir, cuando la imaginación flaquea¹, cuando el alma se apaga y se embrutecen los sentidos, y cuando aun así uno siente la necesidad de escribir, siempre queda la posibilidad de abandonarse a los recuerdos. En nuestro pasado está todo cuanto necesitamos para encender el fuego de la inspiración. Hasta la fantasía tiene su casa en la memoria. No escribas lo que sientes, escribe lo que recuerdas y dirás la verdad, como decía no recuerdo quién. Así que no hay más que salir a pasear por el bosque del tiempo ya vivido, sin otro rumbo que el azar. No buscas nada, no vas a ningún sitio. Y sin embargo de vez en cuando encuentras [...] una moneda de oro. Todo, todo está en el fardo de la vida. Recojamos, pues, nuestros propios despojos² como el mejor botín ganado en buena guerra. Pero ocurre que yo he contado ya casi todo mi pasado. Casi toda mi vida está ya vendimiada³. [...]

En esa vendimia han entrado también, cómo no, los libros que he leído y he incorporado al torrente de mi sangre, y que, ya leídos, son libros vividos, y que por tanto forman parte de mis experiencias personales e intransferibles. Lo que miro, lo que me cuentan, lo que siento, lo que leo y lo que escucho, todo eso y más va a parar a las alforjas⁴ sin fondo de la memoria, que todo lo guarda y todo le conviene, y donde el olvido va luego seleccionando, depurando, quitando y poniendo, cocinándolo a su gusto según una alquimia que solo ellos, el olvido y la memoria, conocen, y que nadie ha conseguido descubrir aún.

Siempre he encontrado en mi pasado la chispa⁵ de la imaginación para idear personajes e historias que son ajenos ya a mi vida, que son pura invención, y que sin embargo han brotado de la tierra siempre fértil de la memoria.

Luis LANDERO, *El huerto de Emerson*, 2021

¹ flaquear: *flancher, faire défaut*

² los despojos: *ici, le vécu douloureux*

³ vendimiar: *vendanger. Ici, exploiter*

⁴ la alforja: *la besace, la sacoché*

⁵ la chispa: *l'étincelle*

